

Tierra esto tu nos das...

Por Franklin Kane y Betty (Kane) Staley

La otra tarde, un grupo de amigos estaba discutiendo los problemas urgentes a los que se enfrentará el hombre en las próximas décadas. ¿Eran las drogas, la guerra y la paz, las generaciones jóvenes, la crisis racial, la corrupción política, los cambios en los valores morales o la confrontación entre Oriente y Occidente el centro del asunto? ¿Cómo podría la educación ser la mejor arma para ayudar a las futuras generaciones a sentar una base moral para enfrentar esos problemas? La mayoría de esos problemas son resultado del fracaso del respeto y el entendimiento del ser humano y su relación con el mundo que le rodea.

Por lo que la preocupación actual por la ecología se relaciona directamente con la esencia del asunto.

Entonces, la señora G, una educadora profesional que había vivido muchos años de desilusión apoyando causas idealistas, se dirigió a nosotros y dijo: “Como profesora, siento que nunca he llegado al fondo del asunto. Tengo preocupaciones

internas que quiero compartir con los niños. Comparten mi implicación emocional, pero de algún modo hay una separación entre la enseñanza del día a día y las duras verdades de la realidad. Siento que no está bien sobrecargar a los niños con esos problemas, pero ¿cómo puedo provocar ese sentimiento de responsabilidad? Si la ecología es la cuestión básica, ¿cómo se encarga de ello la Educación Waldorf?”

Empezamos sugiriendo que no se trata de atraer la atención de los niños de cinco y seis años explicándoles cuál es la cantidad de hidrocarburos que hay en el aire o hablándoles de la contaminación del agua, sino de acercarlos a una experiencia positiva del mundo. Luego discutimos el enfoque de la educación Waldorf hasta bien entrada la noche. A continuación se presentan algunos de los aspectos más destacados que podemos subrayar.

Los Cuatro Elementos y los Cuatro Reinos

Estos dos puntos focales se entretrejen dentro y fuera del plan de estudios Waldorf como los temas musicales entrelazándose en el crecimiento del niño y su conciencia del mundo y de sí mismo.

Los cuatro elementos -tierra, agua, aire y fuego- fueron reconocidos por los griegos por ser las cuatro “raíces” de las que se compone el mundo. Son fuerzas activas trabajando en el mundo y en el hombre. En química podrían ser equivalentes a los cuatro estados de la materia: tierra, sustancia sólida física; agua, líquidos; aire, gases; fuego, calor. Los cuatro reinos -mineral, vegetal, animal y el hombre- habitan la tierra.

Caracterizar el mundo fenoménico de este modo, permite al niño comprender los hechos del mundo con claridad. Son categorías dinámicas que son intelectualmente verdaderas y además, aplicables a todas las edades.

Los Primeros Años - Preescolar y Jardín de Infancia

Debido a que un niño pequeño convive con un carácter imitativo, es muy importante tener una actitud de respeto y amor a todos los reinos de la naturaleza. Él aprende a través de la voluntad. Se presentan muchas opciones para participar en actividades prácticas. Para el niño pequeño el mundo es único, el mundo es bueno. Escarba en la tierra, riega cuidadosamente el suelo o se alegra cuando la lluvia lo hace por él. Él ve que el viento en otoño se lleva las hojas a la tierra o esparce las semillas. El Padre Sol envía su querido calor a todo cuanto vive y crece. Los niños cuidan felizmente de su jardín, cosechan los cultivos, hornean pan, recolectan fruta y se deleitan con

el olor que emana mientras cocinan. La tierra para el niño pequeño no es simplemente “suciedad”, es un hogar para las semillas, insectos y piedras. Las plantas siguen su propio ritmo y los niños disfrutan mientras ellas brotan y florecen. Que un enorme girasol pueda nacer de una diminuta semilla es una fuente de asombro constante. Hay entusiasmo por ver a la lombriz arando la tierra, a la oruga convirtiéndose en mariposa, a una gata pariendo a sus gatitos. Esto se puede experimentar en el centro de una ciudad si estamos dispuestos a intercambiar zonas de cemento por, aunque sea, una pequeña parcela de tierra. La profesora es la principal representante del hombre. Es su actitud interior y su actividad exterior lo que afecta al niño pequeño.

La profesora debe participar totalmente en estas actividades en lugar de mantenerse al margen. Debe tener ganas de ensuciarse las manos y mojarse los pies mientras explora el mundo, aunque conocedora del mismo, pero manteniendo asombro y alegría. La clase en sí misma es el Hombre: la cooperación, reconocimiento de las diferencias, la resolución de situaciones sociales, los momentos para estar solo, los momentos para estar juntos. Los temas de los cuatro reinos y los cuatro elementos impregnan las historias que los niños escuchan y que llevan a cabo. Estos están activos en los cuentos de hadas, en sus canciones, pinturas, modelados con cera de abeja, ejercicios rítmicos y dibujos. Una oración

que se usa frecuentemente antes de la comida, dice: La Tierra, la que nos da comida, el Sol, el que la hace madurar y le da la vida; querida Tierra, querido Sol, gracias a vosotros podemos vivir, nuestro sincero agradecimiento habéis de recibir.

Primero y Segundo de Primaria

Aunque siguen teniendo lugar muchas de estas actividades en el exterior, con el comienzo de los cursos “normales”, se empieza a pasar más tiempo dentro de la clase. Leer, escribir y las matemáticas están impregnadas de los cuatro elementos y los cuatro reinos representados en la naturaleza y los cuentos de hadas. De la historia del ciclo del agua puede surgir la “O” (las olas), la “P” (los peces), y la “M” (las montañas), etc. En segundo de primaria, las fábulas y las leyendas que se usan como herramientas didácticas para aprender a leer y escribir, transmiten conocimientos sobre los animales y el hombre. Detrás de las experiencias educativas de estos primeros años escolares, está el amor por el mundo. Y es que, sin amor, ¿qué queda por conservar?

¿Conservación o Ecología?

Hay una diferencia básica entre estas palabras. La conservación implica preservar los recursos naturales para el futuro. El hombre participa activamente en la conservación al proteger (someter) la naturaleza para su propio uso. Los programas de reforestación se promueven

para que todos podamos tener más madera en el futuro; se repueblan los cursos de agua para que haya más truchas para los pescadores; se protege a los ciervos para que los cazadores puedan seguir practicando su deporte por más tiempo.

La ecología es más sutil. No se enfoca solamente en el hombre, sino en todas las criaturas vivientes, en la Tierra en sí. En lugar de plantar árboles o sembrar peces como remedios aislados, debe haber una conciencia de los grandes patrones de la vida, como los ciclos del nitrógeno y del agua, el delicado e intrincado equilibrio del que dependen todos los reinos.

Tercero de Primaria

Durante este año, el niño empieza a separarse de su entorno. Se mantiene más objetivo en relación con su mundo. En este sentimiento de soledad, es beneficioso participar en actividades que generen confianza. Tercero de primaria es un año muy práctico. El Antiguo Testamento establece los temas de la historia y la literatura. Después de que Adán y Eva son expulsados del paraíso, deben aprender cómo trabajar la tierra, construir su casa, formar una comunidad. De aquí viene el estudio y la práctica de la agricultura y la construcción. El campesino - como representante del hombre - debe aprender a trabajar la tierra, a conocer y a trabajar con el aire y el agua, la temperatura y el calor para poder tener éxito en la agricultura. Y para esto se necesitan

los cuatro reinos. Los minerales son necesarios para enriquecer el suelo o para construir un muro de piedra. Las plantas son necesarias para el alimento. Los árboles para dar sombra y para sujetar el suelo. Los animales fertilizan la tierra, ayudan a la polinización, transportan cargas, tiran de arados, proporcionan leche, huevos, carne o lana. El campesino debe considerar a otros hombres como ayuda para su granja. Necesita a alguien que le proporcione semillas, repare partes rotas de sus herramientas y máquinas, que recoja la leche sobrante o entregue un extra de heno. Alguien que coma los alimentos o teja la lana o el algodón. Y así, al final todo se junta: el campesino se erige como el equilibrio entre los reinos y los elementos; la unidad de muchos.

Cuarto, Quinto y Sexto de Primaria

En estos años intermedios, el énfasis no se centra tanto en el hombre como el equilibrio y el consumidor, sino en los fenómenos mismos. Habiendo pasado de la imagen en general de los primeros años, ahora nos movemos hacia un estudio más profundo de los reinos individuales.

En cuarto se retrata al reino animal de una forma drástica. Los niños aprenden la delicada relación que existe entre cada animal y su hogar. Comienzan a respetar la especialización del animal, tal como su capacidad para volar, escarbar, trepar, correr, nadar. El hombre, que puede hacer todas las anteriores, puede adaptarse a

la vida en la selva, en el desierto o en la llanura. Él no es para nada tan delicado ni tan dependiente de su entorno. ¡Pero solo imagina por un momento a un canguro viviendo en la selva o un elefante en el desierto! Por lo tanto, si el hábitat de los animales es modificado, su existencia se verá amenazada.

En quinto hay un minucioso estudio de la botánica. La relación entre la vida de la planta y el clima, la geografía y el ritmo del año. La cantidad y calidad del suelo, aire, agua y calor son primordiales para la planta. Entonces, los niños consideran los tipos de plantas que están más conectadas con la tierra, las que soportan el aire y muy difícilmente pueden ser arrancadas de raíz, aquellas plantas que pueden vivir cerca o dentro del agua, y esas plantas que se abren y se cierran con el sol. Cada planta en su debido momento, despliega todas sus posibilidades.

En sexto el reino mineral se estudia como contexto de la Tierra como organismo vivo. Las grandes fuerzas como la formación montañosa, la erosión, la actividad volcánica y los terremotos son estudiados.

La transformación de la roca de la cima de la montaña a la arena de la playa, de la piedra caliza al mármol, de las ruidosas cascadas a un sobrecargado y contaminado río, de los antiguos bosques de helechos a los diamantes; todos estos son ejemplos de las poderosas fuerzas que actúan en esta Tierra viva. Los tipos de

suelo que emergen según el predominio de un mineral, según si hay mucha o poca agua, buena o mala ventilación y la calidad del calor absorbido, resaltan la importancia de los elementos. Aquí, como en el estudio de todos los reinos, el tiempo es importante, así como las condiciones necesarias para que se forme un cristal perfecto, lo cual puede tardar millones de años. Los niños aprenden a respetar el tiempo necesario para que crezca un bosque o para que se formen sedimentos en un valle. Se estudia la relación del hombre con el reino mineral. ¿Cuál es su papel en la erosión, en las técnicas de cultivo y en la forestación?

En estos años intermedios, los sentimientos se despiertan con presentaciones dramáticas. Se experimenta alegría, dolor, ansiedad y alivio. Sin esos sentimientos de por medio, la ecología es solo un estudio intelectual.

Actividades Prácticas

En todos los grados, hay actividades apropiadas a cada edad. Viajes de acampada para acercar al niño de la ciudad a una experiencia directa con las montañas, bosques, desiertos y costas, hace que las semanas de charlas y estudio valgan la pena. En California es donde más ha funcionado. Las clases estudian la naturaleza en diferentes lugares desde cuarto de primaria en adelante. Peticiones para salvar espacios naturales, proyectos de limpieza y colecciones de periódicos; todas son aplicaciones prácticas y directas

para la conservación. Caminar, acampar y observar espacios naturales brindan una imagen vivencial de la ecología.

Primero y Segundo de la Eso

En primero y segundo de la ESO (Escuela Secundaria) se estudia la fisiología. Alguien podría preguntarse cuál es la relevancia de la fisiología en la ecología, pero este estudio, es una culminación del trabajo de los años anteriores. El hombre es visto como un ser de tierra, agua, aire y fuego. Lo que ha sido estudiado desde la perspectiva macrocósmica, se ve ahora desde la perspectiva microcósmica. Así como antes se apreciaban cada uno de los reinos individuales por fuera, ahora la maravilla y el misterio se introducen en el interior. El concepto básico de la interdependencia se ve ahora en el mundo y en el hombre. Un intenso estudio de la salud y la nutrición tiene ramificaciones hacia el individuo, la humanidad y hacia la Tierra en su conjunto. Si se altera un sistema del cuerpo, afectará a todo el equilibrio del mismo. Los tóxicos absorbidos por el cuerpo tienen un efecto acumulativo con el tiempo. El sistema circulatorio transporta estas sustancias por todas las partes del organismo. De igual forma, los efectos de una explosión atómica en una parte del mundo acaban siendo transportados por otras partes debido al sistema circulatorio de la Tierra (agua y aire).

El estudio de la geografía mundial en estos cursos, donde se ve una imagen completa y detallada de las montañas, zonas climáticas, ríos principales, océanos y corrientes de aire, proyecta una imagen macrocósmica de las interrelaciones de los cuatro elementos. Sería apropiado un curso formal de ecología en este periodo, basado en la experiencia interna de los años anteriores. Sin todo lo ya estudiado detalladamente, sería un mero tratamiento superficial. Sobra decir que, en los años de instituto, todo lo que ha sido presentado sería tratado de una forma más técnica y consciente.

La Imagen del Hombre

En la educación en la escuela Waldorf, la imagen del hombre es central. El hombre visto como un ser potencialmente moral carga la responsabilidad de la condición de la Tierra. El hombre como ser civilizado cambia su entorno por su propia existencia, por ello tiene que ser consciente de los efectos de sus actos. Esto se relaciona con la forma en la que se aborda la historia en una escuela Waldorf.

Si un niño ha vivido con amor y respeto hacia sus profesores, padres, compañeros y medio ambiente cuando era pequeño; si sus sentimientos fueron conmovidos en los cursos intermedios de forma que él sintiese de forma profunda las tragedias y alegrías de los demás; si sus pensamientos se elevaron a una visión clara de la interrelación de todas las cosas en los años superiores, entonces se han sentado las bases para afrontar los retos de nuestra era. Será comprensible que uno no pueda escapar de su entorno a través de las drogas, que no pueda privar a otros humanos de sus derechos sin afectar a toda la humanidad y que no pueda juzgar al mundo a su propia imagen, sino que debe aprender a respetar y a observar lo que hay. Esto es lo que estamos intentando hacer en las escuelas Waldorf para abordar el tema de la ecología.

Cuando terminamos, la señora G. dijo: “Me parece que hay mucho más implicado en esta educación que solo un trato superficial del estudio de la naturaleza. ¿Podemos reunirnos en otro momento?”

*Traducción al español dentro del proyecto PerMondo para la traducción gratuita de páginas web y documentos para ONG y asociaciones sin ánimo de lucro. Proyecto dirigido por Mondo Agit.
Traductora: María García Panadero*
